

LA NECRÓPOLIS ORIENTALIZANTE DE MEDELLÍN

La Cultura Tartésica en Extremadura



PRESENTACIÓN DEL CONVENIO 2025-2028

ÍNDICE

Medellín en la Historia	3
Medellín y su patrimonio	5
La necrópolis de Medellín	7
El descubrimiento	8
Trabajos de excavación	9
Importancia y singularidad de la necrópolis	10
Ritos y creencias	11
Ajuares	12
Iconografía: los marfiles	13
Escritura	14
Demografía.....	15
Estudios ambientales	16
La ciudad más antigua de Extremadura.....	17
Medellín y Tartessos.....	18
Proyección	19
Necesidad de protección	20
El Convenio 2025-2028	21
Bibliografía	23



Medellín es, sin ningún género de dudas, uno de los conjuntos arqueológicos más importantes de Extremadura. Su condición de colonia en época romana (solo hay tres en Extremadura), anterior a la propia Mérida, la dota de un conjunto monumental extraordinario, encabezado por el teatro y por otras grandes construcciones de esta época. En el teatro, además, apareció un gran conjunto escultórico, junto a restos de la decoración arquitectónica, que constituye una aportación fundamental al patrimonio extremeño y al conocimiento de la plástica clásica en Hispania.

Medellín fue el escenario de las guerras sociales de finales de la República romana, debe su nombre a Quinto Caecilio Metelo, procónsul enviado por Roma para combatir a las tropas sertorianas, por lo que se imbrica de lleno en la Historia Antigua de Hispania y del Mediterráneo.

Pero la historia de Medellín no empieza en época romana, y esto es un valor que se añade al gran yacimiento que hoy constituye la capital de Extremadura. Aprovechando la condición estratégica del Cerro del Castillo, situado junto a una zona vadeable del Guadiana, las ocupaciones de Medellín empiezan en la Prehistoria, y se han hallado restos del Calcolítico y la Edad del Bronce.

Sin embargo, será en la Edad del Hierro, coincidiendo con el Periodo Orientalizante y el florecimiento de la llamada Cultura Tartésica, cuando se asiste al primer esplendor de Medellín. La necrópolis objeto de este dossier es el mejor exponente.



Pero la importancia histórica de Medellín no se agota con los restos protohistóricos y romanos. Al contrario, en época histórica se convierte en la sede de un potente señorío, constituyendo la más meridional de las comunidades de villa y tierra del reino de Castilla. El imponente castillo y las iglesias de Santiago, San Martín y Santa Cecilia son el testimonio más notable de este momento.

De época moderna, aparte de ser la ciudad originaria de Hernán Cortés, conserva un extraordinario puente, con el templete central con la inscripción y escudo de Felipe IV.

En época contemporánea Medellín es el escenario de la batalla homónima entre las tropas francesas y españolas (1809), que se salda con la derrota de estas últimas, con gran número de bajas. Y también forma parte del frente extremeño en la Guerra Civil, de lo que quedan patentes huellas en el castillo.

Toda esta riqueza monumental propició que en 2014 se declarara Medellín como Bien de Interés Cultural en la categoría de Sitio Histórico, conforme a la Ley 2/1999 de Patrimonio Cultural de Extremadura.





Tras la batalla de Medellín (1809) que diezmó la demografía local, la población del municipio se trasladó a nuevos centros que recogerían el testigo de su importancia en época contemporánea: las ciudades de Don Benito y, en menor medida, Villanueva de la Serena, que capitalizan hoy la comarca de las Vegas Altas.

Este fenómeno ha permitido al patrimonio del municipio, por un lado, librarse de los problemas de un desmesurado crecimiento urbanístico y, al mismo tiempo, permanecer próximo a focos urbanos de gran desarrollo que hoy encarnan estos dos municipios.

De este modo, con sus 2.300 habitantes, Medellín se encuentra a 8 km de la Autovía EX-A2 y a 12,5 kms de la A5, siendo muy fácilmente accesible desde ambas.

A ello hay que unir la proximidad a otros focos de atracción como Mérida (30 minutos) y los yacimientos protohistóricos de La Serena (Cancho Roano, La Mata, Hijojejo) que permiten completar a la perfección algunos de los discursos históricos que protagoniza el patrimonio medellinense.

En los últimos tiempos el municipio y la Mancomunidad, dentro de sus posibilidades, han sido sensibles con la importancia del patrimonio local y han emprendido iniciativas a través de escuelas taller o herramientas similares que han fructificado en algunos resultados dignos de mención, como las diversas campañas de acondicionamiento del entorno del cerro del Castillo o la apertura de un centro de interpretación en la iglesia de Santiago.

A estas iniciativas se han sumado las de la Junta de Extremadura, que han concluido con la excavación del teatro romano y la apertura de una sede del Festival de Teatro Clásico de Mérida.

Todo ello ha contribuido a desarrollar notablemente el potencial cultural de Medellín.

No obstante, existen una serie de líneas de trabajo que permiten un desarrollo mucho mayor y que se basan en unas ideas- guía que se apoyan en el fuerte interés y atractivo que actualmente ejercen en la población española e internacional una serie de temas entre los que destacan:

- .- La arqueología romana
- .- Los castillos medievales
- .- La figura de Hernán Cortés
- .- Las guerras napoleónicas
- .- La guerra civil española

Y, por supuesto,

- .- Tartessos y todo lo relacionado con la cultura tartésica

Medellín, en suma, reúne los requisitos suficientes y necesarios para ser la capital cultural y patrimonial de las Vegas Altas del Guadiana





La necrópolis orientalizante de Medellín es, sin duda, uno de los yacimientos más importantes en su género no solo de Extremadura, sino de toda la Península Ibérica.

Representa un tipo de cementerio urbano de enorme rareza del que, para su época (siglos VII-VI a.C.), solo se conocen cuatro o cinco ejemplos en toda la geografía española (Cruz del Negro, en Sevilla; Mesas de Asta, en Cádiz...). Estos yacimientos se caracterizan por la gran cantidad de tumbas y la homogeneidad de sus ritos, lo que los aproxima a las comunidades ciudadanas del Mediterráneo arcaico.

Además, y contrariamente a lo que sucede con las necrópolis andaluzas, la necrópolis de Medellín presenta un estado de conservación notablemente superior. Su situación en Extremadura, alejada de los focos urbanos del Bajo Guadalquivir, la hace todavía más extraordinaria.

Aparte de estos condicionantes, y de las características que iremos exponiendo en los siguientes apartados, es necesario destacar la importancia de los estudios que se le han dedicado, por parte del equipo de investigación dirigido por el profesor M. Almagro-Gorbea, desde los años sesenta del siglo pasado hasta la publicación de los tres volúmenes de que compendian los trabajos de campo publicados en 2008. A ellos se suman una serie de más de 50 artículos científicos que la convierten en una pieza fundamental para el conocimiento de la cultura tartésica y de las formas de vida del Mediterráneo de su época.





El descubrimiento de la necrópolis adquiere tintes novelescos. De ahí que le dediquemos unas líneas. Se produce en el marco de los estudios de doctorado del profesor Martín Almagro-Gorbea en la UCM sobre el Bronce Final y el Periodo Orientalizante en Extremadura.

A principios de los años sesenta del siglo pasado aparecieron los fragmentos de una copa griega —la famosa kylix de Medellín— al realizar un pozo de riego en la zona ocupada por la entonces desconocida necrópolis.

Los fragmentos se dispersaron. Algunos acabaron en el Departamento de Historia medieval de la Universidad Complutense (donde realizaba sus estudios en profesor Almagro) quien, al conocerlos, intentó contactar con la alumna que había realizado el depósito y cuyo nombre constaba junto a los restos, y junto con la noticia de que procedía de la zona de Don Benito.

En su viaje a Don Benito a Almagro no supieron darle razón, pero sí le invitaron a conocer otros restos procedentes de Mengabril que venían de una necrópolis coetánea, igualmente interesante para su investigación. Entre estos restos se encontraba, providencialmente, uno de los fragmentos más destacables de la buscada copa: el que contiene la imagen de Zeus con rayos. También se conservaba la noticia de su procedencia de un pozo realizado hacía algunos años en Medellín.

La localización del pozo no fue fácil, pero finalmente, y gracias también a la identificación de la alumna que había realizado el depósito en la facultad (y cuyo nombre estaba incorrectamente registrado) se pudo dar con el lugar de hallazgo, con las noticias de la aparición de más restos y, finalmente, con la localización de la necrópolis que propició el desarrollo de las primeras campañas.



TRABAJOS DE EXCAVACIÓN



Se han realizado cinco campañas de excavación en la necrópolis desde su descubrimiento, en los años sesenta del siglo pasado, hasta la actualidad: 1969, 1970, 1982, 1985 y 1986.

En las primeras se determinaron las características del yacimiento; en 1982 se precisaron los datos de las campañas anteriores, afinándose la cronología; la campaña de 1985 fue destinada a calcular la extensión de la necrópolis y en 1986 se procuró ampliar la excavación de la "zona nuclear" y conocer mejor la secuencia estratigráfica.

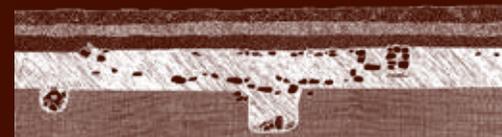
Las campañas de excavación sufrieron diversos avatares y limitaciones presupuestarias que impidieron que algunos de estos objetivos se cumplieran por completo.

En total se excavaron 20 cuadrículas equivalentes a unos 370 metros cuadrados, lo que supone un 10% de la extensión calculada del yacimiento.

En estos trabajos se descubrieron unas 300 estructuras funerarias de diversos tipos, bien individualizadas y caracterizadas.

A lo largo de todas estas campañas, dirigidas por el prof. Martín Almagro-Gorbea, participaron colaboradores y estudiantes de distintas universidades españolas. Varios de ellos son hoy catedráticos y profesores de Prehistoria de algunas de ellas.

Las primeras campañas (1969-1970) se publicaron en la monografía sobre El Bronce Final y el Periodo Orientalizante en Extremadura (1977) y permitieron establecer el conocimiento básico sobre la necrópolis hasta la publicación definitiva de todo el conjunto excavado en el triple volumen sobre el yacimiento editado por la RAH entre 2006 y 2008.





IMPORTANCIA Y SINGULARIDAD DE LA NECRÓPOLIS

Son múltiples los factores, tanto de naturaleza cuantitativa como cualitativa, que hacen de la necrópolis de Medellín un yacimiento de extraordinaria importancia y de enorme singularidad.

En primer lugar, su extensión, calculada entre 3.000 y 4.000 metros cuadrados, que, en función de la densidad estudiada en la zona excavada, podría elevarse a unas 1.500 tumbas, lo que lo convierte en uno de los cementerios más poblados de esta época en toda la Península. Un valor cuantitativo que cobra importancia porque nos permite conocer un sector muy amplio de la población.

En segundo lugar, la conservación, ya que, con la salvedad de la intromisión del pozo excavado en los años sesenta, las tumbas se preservan en bastante buen estado. Además, las sepulturas se superponen unas a otras, lo que ha permitido establecer una secuencia estratigráfica de la que se obtienen periodos de 25 años, algo completamente excepcional en la Edad del Hierro del Occidente del Mediterráneo.

Los ritos y documentados constituyen además un testimonio excepcional para conocer las costumbres y creencias de una población que representa los primeros estadios de una organización política de corte urbano en Extremadura, un fenómeno que se produce bajo la influencia de la colonización fenicia, de ahí el concepto de orientalizante.

Algunas de las manifestaciones registradas en la necrópolis, como la iconografía de los marfiles o la escritura, cobran especial relevancia, por lo que serán tratadas después.



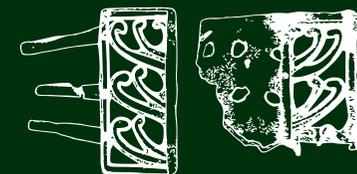


El rito unívocamente representado en la necrópolis es el de la cremación de los cadáveres en una pira, si bien a lo largo del periodo de ocupación del espacio funerario entre mediados del siglo VII y finales del VI a. C. se detectan algunas transformaciones que se condensan en dos fases fundamentales.

En la primera fase los restos de la cremación se depositan en una urna o ánfora cerámica en la que se incluyen, además, algunas pertenencias de los difuntos, como broches de cinturón, fíbulas u otros adornos. La urna se deposita en un hoyo y a veces se cubre con un canto de río o con un vaso cerámico invertido que hace las veces de tapadera. En ocasiones en el hoyo se introducen otros elementos de ajuar, como vasos cerámicos, etc.

En la segunda fase se abandona la tradición de enterrar en urnas y se asiste a la aparición del *bustum*, una fosa donde los restos de la cremación y de las ceremonias que las acompañarían se dejan *in situ* sin recoger. En estos *busta* se encuentran tanto los objetos quemados en la pira como las ofrendas intactas que se depositan después, generalmente vasos cerámicos que contendrían alimentos y bebidas.

Todos estos ritos reflejan las creencias en el más allá por parte de la población allí enterrada y el culto a los antepasados por parte de los familiares que los enterraron.





A pesar de la importancia de la necrópolis no se puede decir que las tumbas de Medellín sobresalgan por su riqueza. Las joyas de oro y plata son escasas y, con la salvedad de algunos elementos que apuntan a personajes de rango elevado (como los pasarriendas de un carro) se trata en general de mobiliarios austeros y de sepulturas de ajuares no muy numerosos.

El material más abundante es la cerámica, como siempre sucede en este tipo de yacimientos. Aparte de las urnas, del tipo denominado "cruz del negro" por asemejarse a las de esta necrópolis de Carmona, aparecen abundantes vasos de acompañamiento. Destacan los platos de barniz rojo, producción típicamente fenicia que, sin embargo, se elaboraba *in situ*. También las cerámicas a mano, que han dado lugar a un tipo específico de cerámicas pintadas llamado "tipo medellín". La cerámica griega no es muy abundante, pero ha dado testimonios tan emblemáticos como la famosa copa del pintor ateniense Eucheiros, localizada antes de empezar las excavaciones.

Otros objetos de acompañamiento son las fíbulas y los broches de cinturón, realizados en bronce, al igual que unos elementos que se consideran complementos de muebles. Las joyas, como ya se ha dicho no son muy numerosas aunque se han hallado algunos anillos, pendientes y colgantes de oro y plata de sencillas tipologías.

Especialmente importante es la colección de marfiles que se une a otros elementos de importación oriental, como los escarabeos, para aproximarnos a las creencias religiosas de la población orientalizante de Medellín.





Uno de los hallazgos más importantes de la necrópolis de Medellín es la extraordinaria colección de marfiles decorados localizada en las tumbas que hoy se conservan en el Museo de Badajoz.

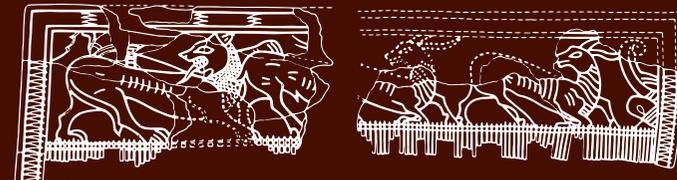
A pesar de que algunos están afectados por el fuego de las cremaciones, se registra un repertorio iconográfico que está siendo clave para interpretar el complejo mundo de creencias e ideas que compartió la población medellinense con el resto de la cultura orientalizante tartésica de la península ibérica y con todo el Mediterráneo.

El estudio de los marfiles de Medellín ha permitido individualizar escuelas y talleres de artistas y artesanos que tenían un profundo conocimiento de las producciones orientales de Siria y Fenicia. Los estilos asiáticos y egipcios de estas escuelas se reconocen en estos productos orientales.

Los tipos más reconocibles son los peines, profusamente decorados en los forzales, pero las piezas de mayor calidad son las paletas cosméticas cuyas decoraciones aparecen grabadas en fino relieve.

Resulta llamativa la riqueza y variedad de los temas tratados, muy superior a la de otros conjuntos conocidos, como los andaluces, lo que ha contribuido a mejorar nuestro conocimiento de la iconografía orientalizante peninsular. Así, aparece frecuentemente la figura humana, las escenas y las divinidades, cosa extraña en los marfiles andaluces, donde la temática zoomorfa suele ser preponderante.

Algunos temas son de especial relevancia, como la diosa alada, que se ha convertido en un símbolo, o la placa de Melqart y el toro celeste, que supone un precedente fenicio para el tema de Hércules matando al toro de Creta, con lo que ello implica de aportación para el conocimiento de las raíces de la cultura occidental.





Una de las aportaciones más importantes de la necrópolis al conocimiento de las sociedades antiguas de Extremadura y de la Península Ibérica en general, es el de la escritura.

La necrópolis de Medellín es uno de los yacimientos de la Edad del Hierro que más evidencias de escritura del suroeste (llamada tartésica) ha proporcionado, no solo en forma de grafitos cerámicos, sino también en forma de una inscripción sobre piedra, lo que constituye una verdadera excepción en España.

Estos testimonios se suman a algunas evidencias procedentes de la zona del poblado, en el cerro del Castillo, donde también se han hallado algunos signos escritos en las excavaciones realizadas.

Con todo este material se ha podido reconstruir el signario propio de la ciudad de Medellín en la antigüedad, que, coincidiendo en sus líneas generales con el signario del Suroeste, presenta características propias que evidencian la presencia de una escuela de escribas metellinense.

La importancia de la escritura en Medellín puede entenderse como un síntoma de civilización y de lo temprano de su incidencia en este importante enclave del Valle del Gadiana.

°A70H



M r r P P P



La excavación y el estudio de necrópolis permiten aproximarnos no solo a los objetos que poseían y usaban las poblaciones antiguas, sino a los restos de las propias personas que las componían.

A través de estudios antropológicos de los restos óseos se pueden llegar a determinar las características físicas y biológicas de la población, lo que permite estudios comparativos, y también realizar análisis de paleodieta, paleopatología y, en algunos casos, estudios de ADN, de gran alcance y novedad.

Aunque estas técnicas ofrecen resultados más efectivos en las necrópolis de inhumación, que ofrecen una mejor conservación de los restos, también se aplican con buenos efectos en las necrópolis de cremación, como la de Medellín.

En la necrópolis de Medellín, y con las condiciones que permitía el estado de la investigación de la época en que se realizaron, se acometieron estudios antropológicos que permitieron realizar importantes aproximaciones en este terreno, avaladas, además, por la gran cantidad de sepulturas excavadas.

Estos estudios presentan una población que, a lo largo de 10 generaciones, usó la necrópolis en una proporción similar entre hombres y mujeres, en la que se constata una esperanza de vida de unos 28 años, y con algunos interesantes datos sobre su fisonomía, sus costumbres alimentarias o sus patologías más señaladas, que quedan reflejadas en sus dientes y en sus huesos más allá de su muerte.





Los estudios del paisaje realizados a partir de los restos de la necrópolis de Medellín se han centrado, sobre todo, en la recomposición de la fauna utilizada en los rituales funerarios. Se han documentado restos óseos, sobre todo de óvidos y caprinos, y en menor medida de vacunos y otras familias. Residualmente también se han hallado restos de fauna piscícola y moluscos, propios de la proximidad al Guadiana.

Estos estudios coinciden con lo que se conoce de la cabaña ganadera en la zona para esta época, marcando algunas modificaciones importantes sobre el Bronce Final.

Otros estudios analíticos, como los palinológicos y los antracológicos no se han realizado, aunque se recogieron muestras en anteriores campañas, y se han recogido también en otros puntos del entorno de Medellín.



LA CIUDAD MÁS ANTIGUA DE EXTREMADURA

La necrópolis orientalizante de Medellín se explica como parte esencial del espacio real y simbólico de la ciudad de Medellín, que es el único núcleo urbano actualmente bien conocido para el Periodo Orientalizante en Extremadura.

Este es un dato importante, porque debe ser en estos momentos cuando por primera vez se asiste al nacimiento de la ciudad en Extremadura y, consecuentemente, de las clases urbanas representadas en la necrópolis.

La ciudad de Medellín capitalizaría un amplio territorio rural (una *chora*) constituyendo muy probablemente una ciudad-estado al modo de las que simultáneamente se están desarrollando en otras zonas de la Península Ibérica (sobre todo en el Bajo Guadalquivir) y en el Mediterráneo.

A diferencia, sin embargo, de lo que sucede en otros territorios, como el Bajo Guadalquivir, la detección de un yacimiento de condición urbana es una excepción en el territorio extremeño, que debió de estar ocupado por multitud de unidades rurales, algunas de ellas de rango aristocrático, lo que acrecienta su interés.

Las excavaciones realizadas en la zona del Cerro del Castillo y en el propio caserío de Medellín se hacen eco de la importancia de este hábitat, que tendría sus propias características.



En el contexto del Periodo Orientalizante en el Suroeste surge necesariamente la relación de Medellín y Extremadura con la llamada Cultura Tartésica.

En la actualidad existe un gran desfase entre la difusión de este concepto entre el gran público, a través de la cultura de masas, y lo que se sabe de él, en tanto que conocimiento admitido o consensado, en el ámbito estrictamente científico. En este contexto académico existe poco acuerdo sobre el significado del concepto de Tartessos en la Antigüedad, coincidiendo con la escasa claridad que muestran las fuentes escritas que lo mencionan, aunque la mayor parte de las posiciones se van orientando hacia subrayar el carácter mítico o literario que afecta a muchas de estas fuentes. Todo ello en el marco de la Historia Antigua y la crítica literaria, que es en el que se debe dirimir este debate.

Sin embargo, a lo largo del siglo XX el concepto pasó al ámbito de la arqueología para designar, grosso modo, toda la cultura orientalizante del sur de la Península Ibérica. Solo en esas coordenadas, que son muy amplias, cabría admitir una relación de la Extremadura orientalizante con la Cultura Tartésica, que, más bien, sería un conjunto de culturas diferentes, cada una de ellas con su propia idiosincrasia; y que, en ningún caso, habría constituido un territorio unificado ni en lo cultural ni, por supuesto, en lo político.



EGIPTO

en el Museo Arqueológico de Badajoz



Del 12 de diciembre de 2023 al 17 de marzo de 2024

De martes a sábado de 9:00 a 15:00 h | Domingos de 10:00 a 15:00 h.

La importancia de la necrópolis de Medellín es reconocida y reconocible en algunos ámbitos, particularmente en el académico, donde ha sido objeto de numerosas publicaciones, destacando los tres volúmenes monográficos publicados por la Real Academia de la Historia entre 2006 y 2008.

Algunos de los objetos que han sido recuperados de sus tumbas han gozado de gran popularidad, como la copa ática de Eucheiros, que quizá sea uno de los más reconocibles emblemas de la presencia griega arcaica en España; o el peine con la diosa alada del conjunto 85B/36, que es el logotipo de la Asociación de Amigos del Museo de Badajoz y que también ha acabado por representar a la propia institución.

En la nueva sala de Protohistoria del Museo de Badajoz la necrópolis de Medellín y sus tumbas ocupan un lugar muy destacado, y en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) también se exhiben algunas de sus piezas más representativas.

Las sepulturas de Medellín han viajado incorporándose a exposiciones célebres como *Argantonio Rey de Tartessos* (Alicante-Sevilla 2000), o *Los Griegos en España* (Madrid 2000), o las recientemente celebradas en el Museo de Badajoz.

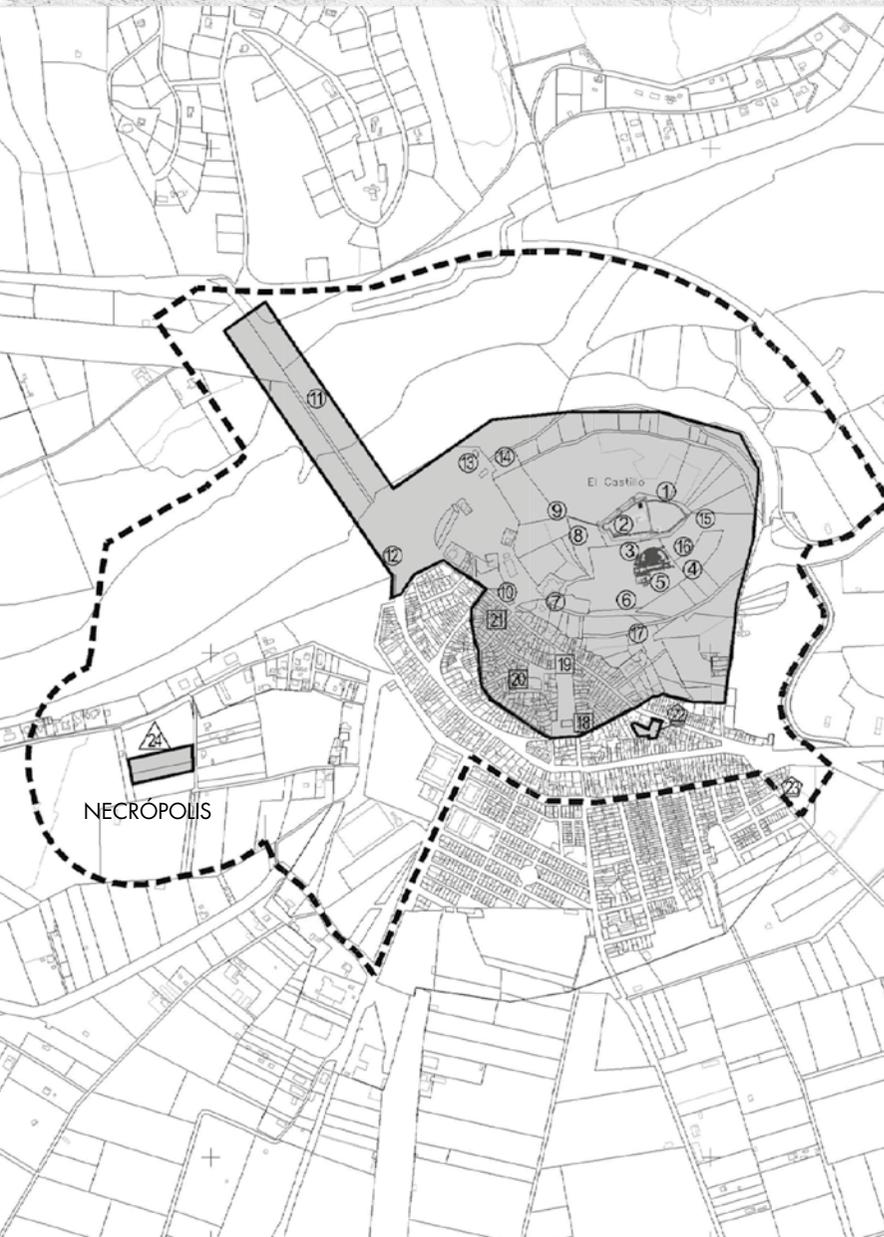
No obstante, en relación con su importancia, tal vez sea el yacimiento protohistórico de referencia menos conocido de Extremadura, sobre todo si lo comparamos con otros como Cancho Roano, etc.



Actualmente quedan *in situ* más del 60% de las tumbas que componen la necrópolis de Medellín, algunas de ellas situadas en la zona nuclear del cementerio.

A pesar de estar incorporada parcialmente en la declaración de BIC de 2014 (BOE 23 de octubre de 2014), el núcleo queda muy al margen del conjunto histórico de la localidad. Situado a más de 1 km del Cerro del Castillo, actualmente se localiza en una zona de parcelas agrícolas próxima al Guadiana que en los últimos años ha visto crecer de manera exponencial la construcción de chalés, piscinas y otro tipo de instalaciones que pueden ser lesivas para el patrimonio arqueológico.

Las próximas campañas de excavación contribuirán a referenciar de nuevo la necrópolis en el mapa de Medellín y de la Cultura Tartésica en Extremadura y estimularán a las Administraciones responsables a reconsiderar la posibilidad de fomentar nuevas formas de proyección de un patrimonio que, a pesar de que no se adapta a los conceptos convencionales de monumentalidad, reviste una excepcional importancia.



EL CONVENIO 2025-2028

Después de casi 40 años desde que concluyeran las últimas campañas de excavaciones en la necrópolis de Medellín se vuelve a plantear la idea de actuar en el yacimiento. Las necesidades de protección y conservación, así como la conveniencia de renovar los conocimientos sobre el sitio, en un contexto de interés general por los estudios tartésicos, justifican esta iniciativa.

Para ello, la Consejería de Cultura, Turismo Jóvenes y Deportes de la Junta de Extremadura, el Excmo. Ayuntamiento de Medellín y la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes suscriben un convenio de colaboración para realizar trabajos de investigación arqueológica, protección y difusión de la Necrópolis Orientalizante de Medellín durante el periodo 2025-2028.

El convenio fue aprobado por el Consejo de Gobierno de la Junta de Extremadura el día 15 de julio de 2025 y cuenta con una financiación de 245.000 euros que aporta la propia Junta de Extremadura a lo largo de cuatro anualidades, de 2025 a 2028.

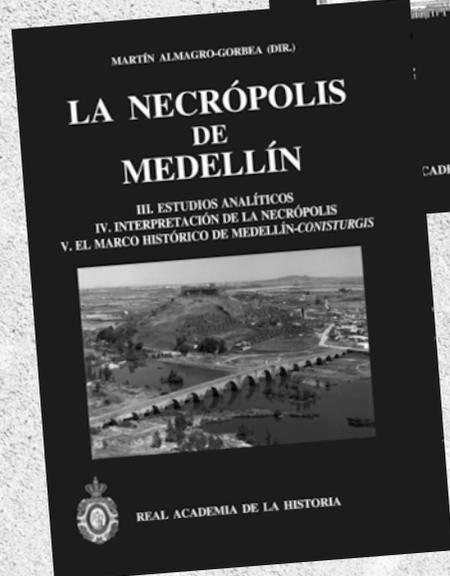
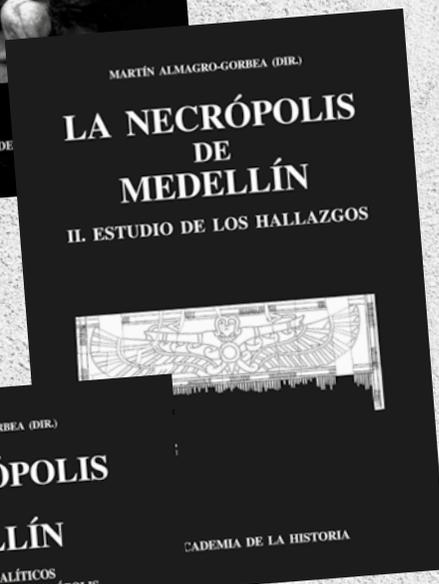
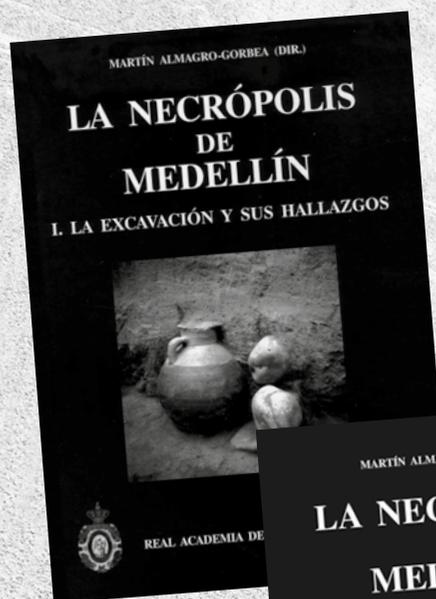


Las actividades previstas en el Convenio son los trabajos arqueológicos de excavación y delimitación de la necrópolis, la restauración de los materiales arqueológicos, los análisis antropológicos y paleoambientales y las tareas de difusión, que se concretarán, sobre todo, en una exposición final.

Para ello se constituirá un equipo científico formado por especialistas en la Cultura Tartésica y el Periodo Orientalizante procedentes de varios centros de investigación de Extremadura y otros territorios de España, coordinados desde la Real Academia de Extremadura. El Ayuntamiento formará el equipo encargado de la ejecución directa de la excavación, y los trabajos técnicos mientras que la Consejería de Cultura, Turismo, Jóvenes y Deportes, a través de la Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Patrimonio Cultural se realizará la coordinación general del proyecto.

Nos espera un tiempo apasionante para Medellín, para su necrópolis y para los estudios sobre la Cultura Tartésica en Extremadura.





ALMAGRO GORBEA, M. (1969): «Hallazgo de un kylix ático en Medellín (Badajoz)», *XI Congreso Nacional de Arqueología*. Zaragoza: 437-448.

ALMAGRO GORBEA, M. (1971): «La necrópolis de Medellín (Badajoz). Aportaciones al estudio de la penetración del influjo orientalizante en Extremadura», *Noticiario Arqueológico Hispano* 16: 161-202.

ALMAGRO GORBEA, M. (1977): «El bronce final y el Periodo Orientalizante en Extremadura». *Biblioteca Praehistórica Hispánica* 14. Madrid.

ALMAGRO-GORBEA, M. (2002): «Melqart-Heracles matando al Toro Celeste en una placa ebúrneas de Medellín». *Archivo Español de Arqueología* 75: 59-73.

ALMAGRO-GORBEA, M. (2004): Inscripciones y grafitos tartésicos de la necrópolis orientalizante de Medellín. *Palaeohispánica* 4: 13-44.

ALMAGRO GORBEA, M. (2006): La necrópolis de Medellín. I. La excavación y sus hallazgos. BAH 26.1. Real Academia de la Historia. Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M. (2008): *La necrópolis de Medellín. II. Estudio de los hallazgos*. BAH 26.6. Real Academia de la Historia. Madrid.

ALMAGRO GORBEA, M. (2008): *La necrópolis de Medellín. III. Estudios analíticos; IV. Interpretación de la Necrópolis; V. El marco histórico de Medellín-Consturgis*. BAH 26.3. Real Academia de la Historia. Madrid.

ANDRÉS ORDAX, S. Y OTROS (1992): *Testimonios artísticos de Medellín (Extremadura)*. Editora Regional de Extremadura. Mérida.





Ayuntamiento de Medellín

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura, Turismo, Jóvenes y Deportes



REAL ACADEMIA
DE EXTREMADURA
DE LAS LETRAS Y LAS ARTES

